

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8673

DIARIO DE LA NOCHE.

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico o letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Jueves 25 Septiembre 1893.

NAVARRO

19, ISAAC PERAL, 19.

Gran surtido de relojes de bolsillo de oro, plata, níquel y acero.

Variedad de los de mesa, pared y despertadores. Excelente taller de composturas.

Cadenas, colgantes y diges.

EXACTITUD Y ECONOMIA.

LA EDUCACION DE LAS NIÑAS

Muchos padres de familia ricos que procuran dar á sus hijos una brillante educación social, descuidan sin embargo, cuando no desdeñan con orgullo, la educación doméstica de sus hijas; de las que habrán de ser con el tiempo madres de familia, amas ó gobernadoras de sus casas; resultando con frecuencia que, llegado el caso, se encuentran señoritas muy bien educadas, que poseen varios idiomas, tocan el piano admirablemente, pintan bellísimos cuadros, saben bailar y vestir con elegancia, poseen una conversación culta y agradable, conocen las obras de varios autores, músicos, poetas y novelistas, pero que ignoran absolutamente el modo de gobernar una casa, de manejar una familia, de criar, de cuidar á sus propios hijos; ignorando lo más sencillo y esencial de las atenciones ordinarias; echando entonces de menos, bien á su pesar, su falta absoluta de educación doméstica, que las inhabilita y priva enteramente de ejercer con propiedad el destino incomparable de la verdadera madre de familia, tan difícil de desempeñar á las que nunca lo aprendieron á ejercer.

Otros padres, ó mejor dicho, otras madres, ponen empeño en enseñar á sus hijas todo lo concerniente al carácter de reinas y gobernadoras del hogar doméstico.

Millares de casos pudiera citar como ejemplo de tan laudable enseñanza, entre los cuales puedo referirme al de la reina Victoria de Inglaterra, que á la par de una educación social y cortesana, ha tenido particular cuidado de dar á sus hijas las princesas reales, la más completa educación doméstica, y no dejará de causar grande admiración á los que no ignoran, que aquellas virtuosas Princesas saben lavar, planchar, rizar, coser, cortar y adornar vestidos; hacer y remendar medias, barrer, cocinar, hacer pasteles, budines, dulces, etc., preparar medicinas y vendajes para los enfermos y asistirlos; cuidar un niño desde que nace, prepararle su canastilla, estudiar sus enfermedades y necesidades para atenderlo con prolijo esmero, y en una palabra, hacer de cada Princesa una buena, virtuosa y excelente madre de familia, del mismo modo que si fuese hija de la pobre y honrada mujer de un artesano.

Así es que hablando de las bellas cualidades de la princesa Luisa, dice una escritora inglesa: «que es, no solo artista, sino una modesta ama de casa.» «La hija de la reina, añade, no cree rebajar su dignidad en ir á la cocina y al lavadero á instruir y á dar sus órdenes á los criados en sus respectivas labores, sino que inspecciona diariamente los artículos que se traen del mercado, y no pocas veces obsequia á sus amigos y convidados preparando ella misma exquisitos platos, con el gusto y la habilidad de

un excelente cocinero y repostero; y todo eso gracias á su esmerada educación doméstica.»

No podría en ocasión más propicia traer á colación estos ejemplos que patentizan la grande utilidad de la enseñanza de las cosas del hogar.

Es llegado el momento de establecer, como lo he dicho en otra ocasión, escuelas dominicales para la enseñanza doméstica de la mujer.

También en la ciudad de Santa Ana, en 1886, propuse la fundación de una escuela práctica de oficios domésticos, como existen algunas en Suiza. En esas escuelas, multitud de adultas podrían recibir conocimientos relativos á economía doméstica, pequeñas artes industriales, manejo y práctica en el gobierno de la casa, gusto artístico en la ornamentación y arreglo del interior del hogar.

Este es el modo de ensanchar los horizontes de familia, pero siempre es necesario partir del punto saliente que es la mujer.

Asociad á la esposa que os ha destinado el cielo, á todas vuestras empresas, á todos los proyectos que se creen dentro de la esfera del hogar, y veréis prosperar vuestra casa.

La deficiente educación que repartimos á la mujer, nos priva hoy en gran parte de su inteligente colaboración.

La mujer por su especial condición y carácter es perseveradamente amiga de detalles y minuciosidades que escapan al hombre; y es importante interesarla en todas nuestras aspiraciones y preparar el terreno de una educación positiva y trascendental para los intereses de la familia. La mujer vive en la atmósfera del sentimiento; preciso es también que viva en la esfera de la realidad; que se acostumbre á las fórmulas y al lenguaje que crean los hábitos del trabajo.

Para abrirse legítima elevación es necesario utilizar, poner en acción todos los elementos inmejorables que encierra la familia.

Si no dominan estos sentimientos en el hogar, si el corazón está seco y mustio, quebrantado, y no se ha puesto empeño en lograr cosas de tanta influencia en el porvenir, entonces si se comprende el comienzo de una vida de decepciones, de luchas, de miserias.

Y cosa bien incomprensible es, sobre todo para la mujer, que teniendo hijos no se inquiete é interrogue por los intereses que un día servirán de base, de porvenir á esos tiernos seres de su corazón; no se dedique á cuidarlos y aumentarlos, enseñándoles así durante su infancia esas lecciones severas de la experiencia, que sólo el tiempo y la educación pueden dar, y las únicas cosas que puedan dulcificar las tristezas de la vida y dar al espíritu los beneficios del alto interés moral que ellos encierran y el triunfo sobre las pasiones pequeñas y los intereses rastroeros.

Ningún legado más precioso puede hacer una madre á su hija, como la ventaja de poder atender ella misma á sus necesidades.

La fortuna es instable, los ricos de ayer pueden ser los pobres de hoy. Solo el trabajo es capital inagotable, y él es también la base de una educación sólida, ceptinela de la virtud, sostén de la dignidad del sexo.

Además, el trabajo, ya sea manual ó intelectual, fortifica los lazos de armonía en la familia, asegura el reposo del corazón, aleja

el ocio y cae sobre el hogar como don del cielo.

David Joaquín Guzmán.

LA «INTERVIEW»

Se discute mucho estos días acerca de si es ó no es conveniente la «interview» y de si está llamada á desaparecer de la prensa.

Con la «interview» sucede lo que con la mayor parte de las cosas: tiene algo de bueno y de malo, y lo que hay que procurar es aumentar lo primero y disminuir lo segundo.

Lo que desde luego se puede afirmar en esta cuestión es, que la «interview» es una necesidad de la prensa moderna. Hoy el público que quiere estar enterado, y bien enterado de todo lo que pasa, se preocupa en una porción de cosas que antes no llamaban su atención; ama los detalles, los busca, y por eso lee periódicos con la asiduidad y diligencia que lo hace, sosteniendo multitud de publicaciones que antes no tenían vida.

Hace unos cuantos años, al público poco curioso le bastaba con la noticia de un hecho; hoy no le satisface eso, y quiere profundizar en las cosas; y si se trata de un invento, quiere conocer sus antecedentes y sus ventajas, identificándose con el inventor; si se trata de una obra dramática de extraordinario éxito, quiere conocer al autor y saber cómo vive y cómo piensa, y lo mismo le acontece con los hombres políticos que están siempre en escena.

Hejead los periódicos que tuvieron más boga en el principio del regimen constitucional, y hallaréis el amazotado artículo de fondo, luego otro muy doctrinal y muy serio, pero muy pesado; después otro de polémica, y así columnas y más columnas de letra muy metida, sin que quedase apenas espacio para las noticias, que se reducían á unas cuantas líneas, en las que se hablaba de lo que había pasado hacia cuatro, cinco ó más días.

Hoy no se podrían hacer periódicos con este molde: el tipo de la prensa norte americana é inglesa, se ha impuesto, y con ese modelo ha venido la «interview», que no hay más remedio que aceptar, procurando no convertirla en perjuicio y en un abuso.

Disertando acerca de esto «Le Matin», que es uno de los periódicos más á la moderna, establece algunas reglas que nos parecen muy sensatas.

En primer lugar, la «interview» debe ser solicitada, dándole á conocer al que va á ser objeto de ella lo que se propone el periodista que le interroga; luego hay que emplear la discreción para discernir entre lo que puede decirse y lo que debe callarse; y por último, hay que hacer con el que es sometido al interrogatorio, lo que les escribanos con los que declaran: que les lean la declaración antes de pedirles la firma.

Con estas condiciones, la «interview» no solamente no es mala, sino que es conveniente; por que pone á los hombres públicos, ó á los que se distinguen por algo, en contacto directo con la opinión, reina y señora de todos.

Lo que hay que evitar es el abuso, que lleva á hacer «interview» á cualquiera hora y á cualquier momento; de lo que es preciso huir es de la indiscreción de que suele haber entre nosotros abuso.

El caracter meridional es muy expansivo y cualquier mozalbete que por medio de un periódico se pone en contacto con los hombres públicos, suele tratarlos al poco tiempo de conocerlos, como si fueran compañeros de infancia, y como el hombre público sea un poco bonachón, y como se dice entre nosotros, á la «pata la llama», ya está aviado, pues prescinden para tratar con él de las más rudimentarias reglas de cortesía.

Villemessant, el inolvidable fundador de «Le Figaro» de París, se encontró un día en la calle á uno de esos majaderos que parece que no tienen más ocupación que hacer perder el tiempo á los demás. El quidam estaba muy ofendido porque Villemessant no le había recibido en dos ocasiones, y le dio sus quejas:

—Amigo mío, le contestó el distinguido periodista, para cortar la conversación:

—No le recibí á V. la primera vez, porque estaba conferenciando con el emperador y la segunda con el Papa.

Y le volvió la espalda.

Si en el oficio de «reporter» no se procede con mucho tacto se corre el riesgo de encontrar á los que se vaya á buscar conferenciando con el Papa ó con el emperador.

UN DON BALDOMERO

Dice «La Vanguardia» de Barcelona: «A su tiempo dimos oportuna cuenta del «crash» que sufrieron los candidatos que depositaron su confianza en una agencia titulada «La Universal», sita en la calle de la Princesa, la cual ofrecía poco menos que de balde acciones de unas minas de oro, situadas en Africa y América, que debían dar el mil por uno de imposición.

Fugado el director de la agencia, y sin poder de la autoridad algunos de sus documentos remitidos por las víctimas, se instruyeron las oportunas diligencias criminales para examen de los hechos y castigo de los autores.

A consecuencia de las mismas se ha venido en conocimiento de que el número de estafados es considerable.

El de los que oficialmente se tiene noticia parece que es de 300 y pico.

Los hay de «todas» las poblaciones de España é islas adyacentes, de Francia, de Bélgica, de Suiza y hasta de Alemania.»

Variedades.

YANN BARSUK

(CUENTO RUSSO)

—Yanni.
—Señor?
—¡Aquí!
Y con la cabeza baja y sin levantar los pies, para demostrar que no se atrevía á acercarse sino arrastrándose el guardabagua favorito del príncipe Horostiennko, penetró en el comedor donde Su Ilustre Luz tenía costumbre de descansar, al levantarse de la mesa.